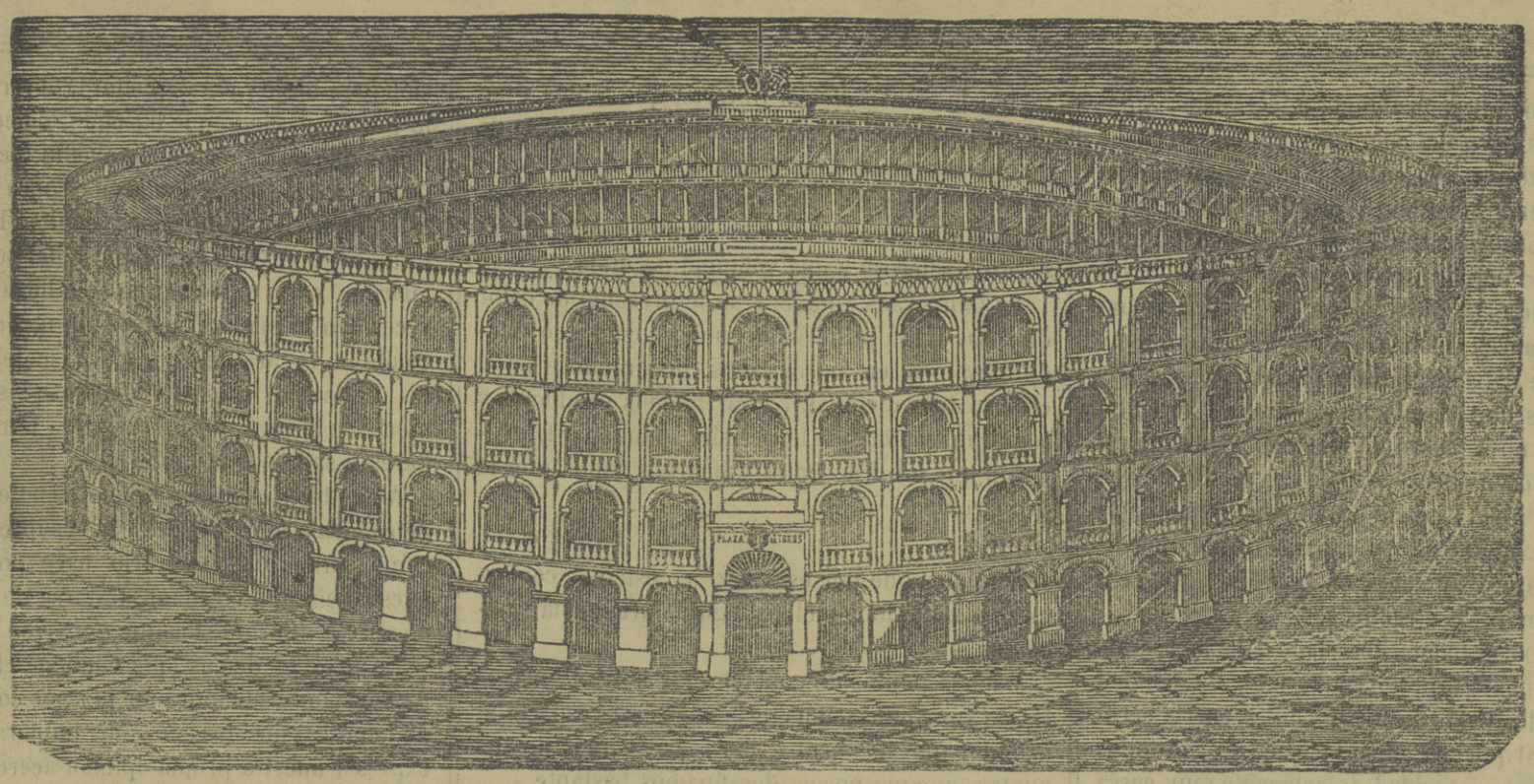

EL TAURINO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

AÑO VI | SUSCRICION — Trimestre en Valencia. . 3 rs. Trimestre fuera. . . . . 6 rs. | DIRECTOR-PROPIETARIO: TEORIAS — Valencia.—Lunes 22 de Marzo de 1897. | DIRECCIÓN — CALLE DE ADRESADORS, 8 Piso 1.º | Núm. 263

Lidiadores contemporáneos

Sin duda de ninguna especie puede asegurarse que el diestro alcalareño es entre los españoles el más popular de los de su gremio.

Rodeado su nombre de cierta especie de aureola novelesca, ha corrido de uno á otro extremo de la Península, celebrándole aqui, cantándosele allá y excitando la curiosidad en todas partes.

Para el vulgo, para la inmensa parte de los espectadores que no se fijan en la manera de ejecutar las suertes y se atienen sólo al resultado, Reverte es, desde hace algún tiempo, el lidiador español más famoso, el que más llena las plazas. A este fenómeno han contribuido varias concausas.

Las graciosas seguidillas llamadas de Reverte, que en Sevilla tomáronse á guasa por muchos, propagáronse con pasmosa celeridad y tuvieron tan gran aceptación, que hasta en las sopas nos tropezamos al diestro.

Artículos laudatorios dedicados á este espada por varios escritores, y en los que para juzgarle y encontrarle mayores méritos se descendía á terrenos vedados, también jugaron el papel de pregones, contribuyendo de modo poderoso á difundir la fama del joven lidiador, que tomado en boca continuamente, adquirió por esta y otras circunstancias análogas el renombre que otros lograron á fuerza de años en la lucha con los toros.

Antonio Reverte Jiménez

Reverte, presentándose en todas partes con el traje propio de los toreros, ha conseguido también darse á conocer con más facilidad que otros. La generalidad de los espadas contemporáneos suelen vestir americana larga, chaleco cerrado y corbata, y en la mayor parte de las poblaciones á donde concurren pasan inadvertidos.

Reverte, por el contrario, se exhibe á todas horas con su chaqueta corta y sus alhajas cuajadas de piedras preciosas.

Es el torero que en vez de ocultar su profesión, como si lo tuviese á menos, hace alarde de la misma y muestra orgulloso la coleta que tapan otros cuidadosamente.

Esta manera de conducirse, lejos de perjudicarle le es muy beneficiosa. A cualquier plaza donde va en unión de otros compañeros, llama la atención más que ninguno, excita la curiosidad y es objeto de comentarios; y como para el que del público vive no hay nada tan conveniente como que ese público se ocupe de él, Reverte está tocando muy de cerca los resultados favorables de su conducta.

Hasta aquí cuanto se refiere al toreo por fuera, como le llaman los aficionados. En el toreo por dentro Reverte trajo á los circos dos novedades que de más ó menos mérito, novedades eran al fin y causaron buen efecto.

La primera fué la suerte capote al brazo, ó del *paletot*, como iróni-

camente la nombraban algunos adversarios. A poco de salir el toro del chiquero, Antonio lo citaba con el capote plegado en el brazo en ambos sentidos, y ciñéndose mucho le propinaba varios lances que demostraban vista y valor á toda prueba. Luego ha ido poco á poco despegándose de la res y marcándole más salida, careciendo en la actualidad estos lances del mérito sobresaliente que tenían los que daba en un principio.

Verdad es que cuando una marca se acredita, aun cuando no se cuide de ella con el mayor esmero, su fama no decae, y bajo este punto de vista hace muy bien Reverte en no exponerse tanto; pero el aficionado exige, y con razón, que á medida que el torero aumenta en práctica agregue á las suertes mayores atractivos.

El quiebro con banderillas dado á toda clase de cornúpetos fué la otra novedad; falto de agilidad para clavar los palos de otro modo, recurría necesariamente al quiebro, y para ejecutarlo con todos los bichos tenía necesidad de colocarse muy cerca y en terreno comprometido. Sereno y animoso esperaba á la res, marcaba la salida y colocaba los palos en buen sitio.

Con estos recursos ejecutados en las plazas y propalados por España en millones de telegramas, Reverte se abrió paso, y hoy, por las circunstancias especiales que atraviesa la tauromaquia, se ha colocado en primera fila y en condiciones de imponerse á las empresas y cobrar cantidades crecidas por su trabajo.

Reverte, más bien que progresar en el manejo del trapo, ha retrocedido. Cuando novillero manejaba la muleta con más arte y desenvoltura y daba algunos pases acabados, especialmente los altos y de pecho.

Hoy, colocándose más cerca que antes, en la misma cabeza, no remata los pases, abanica á los toros con la flámula y muy rara vez ejecuta una faena aceptable.

En quites tampoco ha prosperado nada en todo aquello que hace relación á la oportunidad y suertes empleadas para ejecutarlos. Lo primero no lo ha comprendido todavía y lo segundo lo verifica siempre con desgarbo y movimientos que desnaturalizan las suertes. Defectos son éstos de índole tal que pasan inadvertidos para la generalidad, tanto más cuanto que el remate de los quites suele ser siempre sensacional y temerario.

Para preparar al toro y ganarle la cara emplea Antonio por lo común varios medios capotazos de mal gusto, y así que consigue quebrantarlo, rasca el testuz, le arroja arena á los hocicos, se hinca de rodillas completamente de espaldas ó apoya el codo entre los pitones. Semejantes alardes de valentía causan gran sensación, y el quite que por su oportunidad y ejecución no hubiera sido premiado con aplausos, obtiene por su final una ovación ruidosa.

Con el estoque ha progresado mucho Reverte, ejecutando el volapié desde cerca, por derecho y llegando con la mano al pelo. Hay en él cuanta decisión es necesaria para clavar estocadas monumentales. En el año anterior despachó muchos toros de soberanos estoconazos cobrados con guapeza suma y que le valieron generales aplausos coreados por los periódicos al són de bombo y platillos.

Antonio Reverte se desconfía pocas veces con los toros, y como toda su fama descansa en la valentía, cuando esto le sucede se descubre más que todos sus compañeros, dándole al defecto mayor realce.

Si disculpa tienen los toreros que se desconfían, no puede rechazársele á Reverte, que tantos y tan duros percances lleva sufridos. Convaleciente de una herida recibe otra, y cuando aún no se ha curado de ésta, sufre otro quebranto. Sólo se comprende que toree contando como cuenta con un corazón valeroso y una voluntad decidida.

La temporada venidera se le presenta de color de rosa. En la posición en que está colocado puede muy bien en pocos años, inspirándose en el criterio más racional, cobrar buenos productos y reunir un capital que le permita abandonar la profesión que tan frecuentes y amargos quebrantos le proporciona.

EL NENE.

Sentimos que por esta vez no estemos conformes en un todo con el distinguido articulista sevillano.

Muchos puntos de contacto hay entre la mayoría de sus apreciaciones y las nuestras respecto al matador que nos ocupa, pero en algunos de sus puntos, aunque pocos, desafinamos bastante.

Opinamos, con el *Nene,* que Reverte no torea de muleta, como recientemente lo ha demostrado en Valencia, aunque otra cosa crean algunos apasionados, que por ignorar, tal vez ignoren hasta que existe un arte para el toreo, y que cada uno de los *pases* del matador alcalareño es una injuria hecha á ese pobre arte que inconscientemente sacrifican en aras de su pasión ó de su ignorancia.

Pero si en este punto estamos conformes con el articulista, no nos sucede lo mismo en cuanto á quites se refiere, en cuya faena, con perdón del *Nene,* si puede haber algo de esa falta de oportunidad que le acusa, no vemos ese *desgarbo* que le reconoce.

Creemos que por nuestra historia no habrá nadie á estas horas entre la afición que se atreva á tildarnos de *revertistas*. Nos parece.

Podrá, sí, en las caidas peligrosas resultar un tanto deficiente el torero alcalareño, pero no por que no sepa entrar á tiempo en ellas ni colocarse en los terrenos debidos, sino porque sus escasísimas facultades en las piernas no le llaman á practicar esos quites de poder á poder y por los terrenos de afuera, que tan factibles son á Mazzantini, Guerra y Bombita; pero en los quites sencillos, lejos de aparecer un torero desgarbado, se adorna y florea seriamente, sin desplante alguno, y buena prueba de esto que decimos fueron los aplausos que obtuvo por esta faena en la última corrida en la plaza de Valencia, y que á decir verdad, fueron las más justas palmas que se le tributaron en dicha tarde.

Ahora, que en los quites en que hay barullo, donde el auxilio para el piquero no resulta, pasada la oportunidad acuda á esos recursillos de ventaja para atenuar la mala impresión de una chapucería, es una verdad como un templo, en cuyo defecto incurren no sólo Reverte, sino también otros matadores.

Cuanto al *quiebro* que por esa misma falta de facultades se ve obligado á ejecutar para poner banderillas, no cabe en justicia darle tal nombre á lo que no es más que un cuarteo más ó menos estrecho, pero sin viaje por su parte.

Tampoco vemos ese gran progreso con el estoque que le reconoce el articulista, ni menos la decisión necesaria que él le encuentra para consumar el volapié por derecho y llegar con la mano al pelo.

Algo podrá haber progresado en esto, porque bastante peor que la última vez le hemos visto siempre en Valencia y fuera de ella al ejecutar la suerte suprema; pero lejos de apreciar esa decisión para herir y esa derechura, observamos en él, lo mismo pasando que hiriendo, defectos capitalísimos que no convencen á ningún mediano aficionado, cuales son adelantar de sobra el brazo del estoque, haciendo muy poca reunión, hasta el punto de dejar el costado izquierdo del cuerpo á retaguardia, y con todo esto no sólo llegar muy pocas veces con la mano al pelo, sino no entrar lo suficiente en la cara del toro y salirse del terreno antes de tiempo, con cuyo ventajoso sistema difícilmente se le verá una vez siquiera tomar los costillares y salir por el rabo.

Antes bien es probable que se noten en él propensiones á *torcer el cuello* en el supremo instante, como pudieron observarlo hace pocos días en nuestro circo, no obstante tratarse de *chivatos* con poca *impedimenta,* los que *quisieron* verlo.

En todo lo demás que contiene el trabajo del *Nene* estamos identificados tan por completo, que dudamos si nosotros mismos hubiéramos podido expresar nuestra propia opinión acerca del espada Reverte con más exactitud.

La tolerancia

Hé aquí el pecado capital de los públicos, en el que llevan aparejada la merecida penitencia, pues que á esto y nada más que á esto débese el que el espectáculo nacional se halle al presente tan degenerado y prostituido.

Este ha sido el lógico resultado de la inconsciente tolerancia de los aficionados *nuevos* que todo lo ignoran, y la de los aficionados *viejos* que á todo se callan, levantándose de hombros, conociendo lo que son hoy las corridas de toros y lo que fueron en otros tiempos.

No era bastante el tolerar á los ganaderos que hicieran á su antojo mangas y capirotes de la afición, admitiéndoles por toros lo que no merece otro calificativo que el de chotos inofensivos, sin edad, presencia ni pitones; era necesario hacer extensiva esta tolerancia á los toreros, y de concesión en concesión, de abuso en abuso, hemos llegado al caso extremo de que al toreo clásico, metódico y de buena escuela, haya sucedido el *toreo de ventaja* que ya hoy predomina en todos los lidiadores.

Esa vituperable tolerancia de los públicos, que sirvió en primer lugar para que les tomaran el pelo ganaderos y empresarios, dió paso más tarde á que los diestros introdujeran en la lidia una serie de corruptelas que ya hoy se admiten como moneda corriente y de buena ley.

Los modernos lidiadores, confiados, no sin motivo, en esa bonachonería de los públicos, han ido paulatinamente ensayando y poniendo en juego todos los medios conducentes á apartar de la lidia toda probabilidad de peligro; y tanto hemos progresado en este sentido, que ya hoy aquélla se verifica con tan inadmisibles ventajas que harían enrojecer de vergüenza á aquellos pundonorosos lidiadores de otros tiempos, que á tan gran altura consiguieron colocar la fiesta nacional con su valor y su inteligencia.

Con la tolerancia ha desaparecido el descabello clásico, que ya hoy raramente vemos ejecutar apoyando antes el estoque, sustituyéndolo por el descabello á pulso, que á más de ser el remedo más antiartístico que abortar pudo el miedo, y que en nada compromete, no solamente es tolerado y admititido, sino que hasta lo aplaude la afición moderna con entusiasmo delirante.

Con tan perjudiciales tolerancias han surgido en

el redondel grandes é infinitas corruptelas, y entre ellas la de que voy á ocuparme principalmente por el escandaloso extremo á que ha llegado.

Se trata de la salida de los toros del chiquero.

La gente de á caballo, que por razón de su peligrosa profesión es ya desde antaño muy ducha en maulerías, á fuerza de *caer,* cayó en la cuenta de que era cosa harto dura eso de sufrir la primera acometida de un toro fresco y rebosando poder por todos los poros de su cuerpo, y estudió el medio de evitarlo, siquier fuese de manera un tanto disimulada: el encargado de abrir la puerta de los toriles tomó entonces á su cargo este servicio en obsequio de los piqueros y del contratista de caballos, llamando la atención de las reses hácia la parte opuesta con sólo unos golpecitos dados con la mano sobre las tablas de la barrera.

Pero este *alivio* no era bastante ni seguro en todos los casos, pues que desentendiéndose algunos bichos de la llamada, partían rectos á los piqueros y no había más remedio que correr el temporal que se les venía encima.

Entonces debió discurrirse que para algo estaban los peones en el ruedo, y uno de éstos, colocado á la parte de enfrente á los toriles y en punto visible para el animal, completaba la *humanitaria* obra del torilero flameando con disimulo el capotillo para ayudar á desviar la natural salida de los toros.

Los espectadores no hicieron en un principio el menor caso de este abuso, como de otros muchísimos que hoy se cometen durante la lidia, y ha sucedido lo que lógicamente era natural esperar.

Ya no solamente son las palmaditas del encargado de descorrer los cerrojos; ya no es únicamente un peón vergonzante el que flamea el capote para conseguir este objeto; son ya cuatro ó seis peones los que desplegados en guerrilla y con sin igual descaro se colocan donde no deben para desviar á las reses de las tan temidas primeras varas.

Estos son los efectos del *propinaje* y de la tolerancia.

Tan escandaloso abuso, que sólo sería tolerado pacientemente por espectadores que nunca hubiesen presenciado una corrida de toros, como los de Villatonta y Villapanoli, se repitió con inaudito descaro á la salida de cada chotó en la última corrida recientemente celebrada en la plaza de Toros de Valencia, como pudieron observar cuantos concurrieron á ella; abuso llevado á cabo con el mismo insultante *desahogo* que si no hubiera habido público en los graderíos ni autoridad alguna en el palco presidencial.

Repetidas veces he clamado en mis reseñas contra ese intolerable abuso sin obtener resultado alguno por parte de los presidentes, á quienes incumbe poner coto á esas demasías y evitarlas, ni ser oido por esos aficionados que tan bien saben lamentarse en las tertulias del café y que se dejan pasar un carro por encima dentro de la plaza.

Por esa incalificable indiferencia vemos hoy lidiar *chivatos* sin cuernos, aunque de marcas acreditadas, en vez de toros de respeto.

Por esa misma tolerancia nos vemos hoy privados, no sólo de las tres primeras y monumentales varas de otros tiempos que ya pasaron á la historia, sino también de que lleguen las reses enteras á los picadores, permitiendo las toreen y destrocen á mantazos antes de encontrarse con los del castoreño, ni más ni menos que se hace en cualquier capea de pueblo.

Por esa indiferencia vemos hoy picar con lanzas en cualquier parte del toro menos donde es debido.

Por ese indiferentismo vemos hoy introducidas innumerables corruptelas que desvirtúan todas las suertes, hasta convertir lo que fué nuestra más grande fiesta en un espectáculo raquítico y asqueroso.

Y por esa indiferencia y por esa tolerancia, si los públicos no reaccionan, por aquello de que un abuso consentido dá paso á otro mayor no imaginado, veremos dentro de poco á los modernos lidiadores practicar el volapié entrando á matar por el *rabo* como la cosa más lícita y natural del mundo.

No se culpe, pues, de tales demasías á la prensa profesional, que harto hace ésta con exhibirlas, ya que no está en sus manos el remediarlas.

No; quien puede y debe hacerlo son los públicos no tolerando ninguno de esos abusos; y para inaugurar esta obra de regeneración, por lo menos en el circo valenciano, comiencen por protestar como un solo hombre y por oponerse seriamente á que se dé suelta á ningún toro sin haber antes hecho retirar al callejón á los *fantoches* apostados para desviar su salida, no permitiendo además que nadie los toree, excepto los espadas en caso de necesidad, antes de entrar á varas, que es lo que debe ser y lo que ha sido en otros tiempos en que existían públicos menos tolerantes y lidiadores de más vergüenza y conciencia.

Comiencen por ahí, den señales de vida, que tras esto vendrá lo otro; y entonces, á la vez que conseguirán alguna mejora en el espectáculo, impedirán no pocas tomaduras de pelo de los que los explotan y se enriquecen sin exposición con nuestra fiesta.

Grande, constante debe ser el esfuerzo de los públicos, porque grandes y muchos son los abusos que con su silencio han autorizado.

Mas si por el contrario, sigue tolerándolos como hasta ahora, lejos de culpar á nadie, con su pan se lo coman, que suya y muy suya será la culpa al consentirlos, y ellos los únicos responsables de los destrozos causados en el arte.

TEORÍAS.

Novillos en Bilbao

Con la tarde cerrada en aguas y una regular entrada se celebró una novillada el 14 del corriente con bichos de Galo Quintana.

Peterete demostró con el capote que sabe andar al lado de los toros y que tiene hechuras y arte para hacerse aplaudir.

El muchacho estuvo infatigable y hasta elegante inclusive extendiendo el percal y los espectadores le hicieron justicia prodigándole las palmas á granel, palmas que se hicieron extensivas al bonito par de banderillas que colgó al tercer bicho.

Matando demostró voluntad, pero poca decisión al meter el brazo.

En el primer novillo, que se quedaba, con hacer mucho con él tenía ganada la partida.

En el segundo, aunque pinchó bastante, quedó mejor y se ganó treinta pesetas, regalo de don Juan Ibarra, á quien brindó la muerte del burel.

Carralito hizo poco con el capote y en lo poco que hizo no agradó al concurso.

Tampoco con las banderillas conquistó palmas.

En la muerte de su primer bicho estuvo fresco con la muleta y muy desgraciado hiriendo.

La estocada fué baja y contraria porque habiéndosele echado el toro encima no tuvo suficiente presencia de ánimo para vaciarlo.

En el último estuvo censurable sin atenuantes de ningún género, pues si bien es verdad que el bicho andaba revoltosillo y guasón, tomándole asco desde el primer pase y no procurando hacerse con él, aun entrándole con cualquier recurso de los inventados para matar á los toros que no presentan lidia franca, no podía hacer nada bueno.

El hombre se hartó de pinchar, y el novillo, totalmente aburrido, tuvo á bien morirse.

El personal secundario trabajó en la medida de sus fuerzas: Chuletas y Galleguito fueron aplaudidos por su buena maña para clavar los palos.

Los picadores poco tuvieron que hacer.

No hubo ninguna defunción caballar.

La fiesta hubiera resultado más animada sin la pertinaz lluvia que empezó á caer desde la muerte del primer novillo.

—

Para ayer estaba anunciada otra novillada con reses del mismo ganadero, estoqueando Peterete, Carralito y Bomán.

NOTICIAS

Extravíos. Nuestro colega «El Chiquero» de Zaragoza se lamenta en el pasado número de que hace tres semanas que no ve nuestro semanario «El Taurino» por su redacción.

Una cosa parecida nos sucede á nosotros con «El Toreo» de Madrid, el que desde hace tiempo venimos recibiendo una semana sí y otra no; esto es, una especie de turno impar. Esta semana no nos ha tocado á nosotros.

Y lo peor es que ni siquiera tenemos el gusto de saber con quién partimos.

Pero lo chocante es que tales *extravíos* ocurren generalmente en los periódicos que como cambio enviamos á nuestros colegas, pues de los varios y antiguos suscritores que tenemos fuera de Valencia, muy rara vez recibimos alguna reclamación.

Tenga, pues, por cierto el colega zaragozano que «El Taurino» no ha dejado de publicarse ni una sola semana en todo el año, ni hemos dejado de enviárselo número por número con su faja y correspondiente franqueo.

Marsella. Tenemos noticia que la inauguración de la temporada en aquella plaza tendrá lugar el 18 de Abril con gran disgusto de aquellos aficionados por la índole de la corrida que se prepara con toros de la Camarga y el banderillero Metodo para estoquearlos.

El disgusto de aquellos aficionados con la empresa es muy fundado, pues les consta que con tales elementos no puede organizarse un espectáculo que satisfaga los deseos del público.

El descontento es mayor por saberse allí que un entendido empresario que tiene dadas todas las garantías posibles como organizador de espectáculos taurinos, ha propuesto á MM. Desfond hermanos presentar para la indicada fecha en aquella plaza una corrida con cartel llamativo y digno de tan importante villa, compuesto de los matadores Fabrilo y Minuto con toros andaluces de la ganadería de Orozco.

De esperar es que el Club Taurómaco de Marsella, formado para salvaguardia de los intereses de los aficionados, frecuentemente engañados por empresarios sin escrúpulo, y para sostener la brillantez de un espectáculo que tan caro cuesta, intervendrá en el asunto, y si no logra impedir se celebre la corrida con Metodo y los toros camargueños, hará al menos por prevenir al público contra tales mamarrachadas por medio de oportunos avisos.

Así se expresa el *Midi-Sport,* importante periódico de aquella ciudad.

Donativo. Al cesar en su empresa el señor Serrulla ha hecho donación al Hospital de dos trajes de alguacil, dos mangas de riego y doce cajas para el recuento de localidades.

Además ha cedido, para mientras el Hospital administre la plaza, doce cajones para la conducción de toros.

Barcelona. Varios periódicos de aquella capital confirman el éxito obtenido por las señoritas toreras en la corrida del 14 del actual.

Fueron lidiados tres bichos de Zambrano y dos de la viuda de Gota, con la novedad de ser rejoneado el último por Lolita.

Los becerros fueron bravos y nobles, excepto el cuarto, que era astuto y con muchas ganas de irse al bulto.

Distinguióse especialmente Angelita por la valentía con que quitó la divisa al último de la tarde y por el garbo con que muleteó y estoqueó los dos novillejos que le correspondieron.

No lo hizo mal tampoco Lolita, que mató al tercero de una estocada superior, obteniendo una ovación.

Lola, vistiendo luego amazona negra con cinturón rojo y montando una jaca castaña, rejoneó al quinto novillo, cárdeno claro, botinero y de muchos piés, al que tuvo la fortuna de rematar al tercer rejón.

Hubo aplausos para todos y el público se pasó la tarde distraida.

Prueba. La señora viuda de Concha-Sierra ha terminado estos días su tentadero de reses bravas bajo la dirección del picador Cigarrón y con la *escrupulosidad* de cajón.

¡Qué satisfacción!

De 92 becerros que se tentaron, sólo 5 fueron los desechados.

Así nos resultan luego las corridas.

Cambio. Dícese que el banderillero Blanquito, de la cuadrilla de Fuentes, ha entrado en la de Reverte á ocupar el puesto del Cuco, que pasa á sustituirle á la del otro.

Preciso es reconocer que aunque uno y otro espada salen á banderillero por barba, en esta ocasión no les resulta pata.

Ajuste. Los matadores Bonarillo y Reverte han sido contratados para estoquear en Alcalá de Henares seis toros de Carreros el día 25 de Mayo.

En la misma plaza estoqueará el día 21 cuatro bichos, también de la mencionada ganadería, el novillero madrileño Dominguin.

Recuerdo. Se ha expuesto al público en un establecimiento de la calle de las Sierpes de Sevilla la cabeza del toro que mató Minuto hace pocos días en la vía pública.

Pamplona. La comisión organizadora tiene acordado que en las corridas de San Fermín intervengan tres matadores, tomando parte Guerrita en las cuatro, Reverte en dos y dos Bombita.

Este año se suprimirá la corrida llamada de prueba.

Perpignan. Ha sido contratado para dos corridas que se darán en Abril y Mayo el novillero Guerrerito. El ganado será andaluz.

Cálculos. Antes de comenzar la temporada ya hay quien calcula en 60.000 duros lo que percibirá Guerrita por las corridas que tiene ajustadas.

Mont-Marsán. Las primeras corridas de la temporada están dispuestas para los días 18 y 20 de Julio, tomando parte en la primera Reverte y Lagartijillo y en la segunda Guerra y Reverte.

Ajustes. El representante de Mr. Fayot, empresario de varias plazas del Mediodía de Francia, ha escriturado al Minuto y Quinito para que toreen juntos algunas corridas.

Ventas. El ganadero don Anastasio Martín ha vendido una corrida para que se lidie en Puertollano el 4 de Mayo, en la que tomará parte el espada Minuto.

También ha vendido otra corrida para Bilbao y tres á la empresa de Sevilla.

Variación. No con toros de doña Celsa, como en un principio se dijo, sino de Ibarra, se dará la corrida de inauguración en Zaragoza el domingo de Pascua, tomando parte en ella Guerra y Villita.

Tarragona. El día 9 de Mayo se dará en aquella plaza una corrida con toros de Saltillo, estoqueando Mazzantini y Algabeño.

Morón. Ayer debió tener lugar una corrida cuyos productos se destinaban á los pobres de la población, en la que Fuentes y Algabeño estoquearían toros de Peñalver.

La novillada de ayer

No estuvieron mal presentados los seis novillos corridos ayer tarde en el circo valenciano. Buenos tipos y bien armados.

Cuanto á bravura, como género de la tierra, no había por qué esperarla.

Sin embargo, los cinco primeros cumplieron decentemente con los capoteadores, que entre paréntesis, los había tan garbosos como aprovechados.

Hubo alguno que bregó sin descanso con las medias, que se le caían á cada carrera.

El último torete desacreditó la ganadería, y para volver al corral al manso salió una vaca muda y un vaquero cojo.

Todos tres eran defectuosos.

El ganado ha sido siempre el inconveniente de estas insípidas becerradas, que celebraremos mucho no se repitan.

Los matadores lograron hacerse aplaudir con algunos lances de capa, haciendo cuanto permitían aquellas reses.

Estoqueando rayó Colibrí á gran altura, dando al primero una estocada hasta el pomo, entrando al volapié con coraje y tomando muy bien la salida por los costillares.

Lástima que después se desluciera con aquellos conatos de descabello tirando al dátil y fuese revolcado.

El tercero se lo dedicó á Bombita, que ocupaba un asiento en la meseta, y previo un cambio con la muleta plegada, metió una estocada corta, perpendicular y fuera de su sitio.

Tras esto igualó á la res en las tablas con el cuerpo, y metiéndose al volapié con guapeza, dejó una muy buena estocada hasta la mano, que le valió un papelito de cincuenta pesetas, regalo del matador de Tomares.

En el quinto empleó un pinchazo por apresurarse y dos estocadas hasta el pomo, metiéndose ambas veces con gran valentía y saliendo de la suerte como es debido.

En suma, que Colibrí es un muchachito que vale y que debe ya dedicarse á matar animales de más categoría y casta, pues con su habilidad, su valentía y un regular padrino, se va hasta á Madrid.

Pero cambiándose antes el apodo, porque eso de Colibrí huele á culebra.

Cuanto á Cerrajillas, nada le diremos por su trabajo de muleta, pues harto sabemos que no lo admitían aquellos bichos; pero hiriendo sí que debemos manifestarle que deja mucho que desear.

Si ha de seguir empuñando los avíos del matador, es indispensable que haga más acopio de coraje, cosa que no dejó ver ayer tarde más que una sola vez: en la estocada que propinó al último novillo.

Conque de ahí *pa* arriba siempre, si aspiramos á ser algo, muchacho. Hay que apretarse.

En los banderilleros no hubo nada bueno, algo mediano y mucho malo, poniendo en el suelo más pares de palos que de zapatillas.

El público la tomó con uno de éstos.

Hizo el gasto cierto chulo
que, á juzgar por su equipaje,
ó le sobraba de traje
ó le faltaba de.... qué llenarlo.

Hubo los intrusos de costumbre y sinvergüenzas que retirar del ruedo.

Y como siempre también, protestas del público amparando lo que no debiera.

Ayer había algunas caras conocidas que hacía mucho tiempo no se veían por la plaza.

La entrada buena; media plaza.

FÁBRICA DE TEJIDOS DE PUNTO

EN SEDA, HILO Y ALGODÓN.

Especialidad en taleguillas y medias de torear

ÚNICA EN SU CLASE

CUSTODIO MARCO Y C.ª

Linterna, 1, Valencia.

ALMACÉN

DE

TRIPAS FRESCAS DE BUEY, TERNERA, CARNERO

Y CERDO

DEL PAIS Y EXTRANJERAS

Venta al por mayor y menor

RICARDO ZARAGOZA

Despacho: **Calle Calabazas, 47**

VALENCIA

A los diestros y matadores de toros.

José Samper (hijo)

zapatero de calle y de teatro, siendo una especialidad en la confección de zapatillas de torero, á causa del fallecimiento de su señor padre, ocurrido el 29 de Diciembre último, ofrece sus servicios á todos sus parroquianos en la misma forma, esmero y puntualidad con que han sido servidos siempre.

Adresadors, 8, piso 2.º

VALENCIA

Ultimas noticias

Madrid. Parrao ha encontrado por fin quien le confirmara de matador en Madrid ayer tarde: el Torerito, único medio de dar gusto á los madrileños en eso de las alternativas.

Los Aleas, como de costumbre, no se prodigaron en varas, pero dieron algún que otro batacazo de los gordos, yendo el picador Cachas á la enfermería.

El Torerito muleteó con su acostumbrado desgarbo, é hiriendo á su manera, estuvo afortunado en el segundo y quinto, y en el tercero tan mal como su puntillero, al que pitó el público.

El *confirmado*, Parrao, estuvo muy deficiente en el primero, al que trapeó desconfiado é hirió lo mismo.

En el cuarto estuvo pésimo: pasó bailando, hirió mal y atravesando, pinchó hasta en la atmósfera, recibió dos avisos y obtuvo muchos pitos.

En el sexto quedó por el mismo estilo, pasando de lejos y pinchando mucho y mal.

Con esa alternativa y el cartel que hizo ayer en Madrid, hay para quedarse en casa, como su confimador.

La plaza estuvo animada.

Barcelona. Ayer se dió la tercera corrida con las señoritas toreras y jóvenes barceloneses.

Hubo rejoneo, y las matadoras Lola y Angelita muy afortunadas: dieron cuatro estocadas y les otorgaron cuatro orejas.

Mellao y Negrito, únicos individuos que van con las chicas, quedaron superiormente.

Imp. de Juan Guix, Miñana, 7 y 9, Valencia.